Notimex

Posted: 2007-08-19 18:44:47

Por Tatiana Pacheco. Colaboradora

Barcelona, 19 Ago (Notimex).- Los 10 años de Antonhy Blair como primer ministro británico y su tardío abandono del poder que desgastó al Partido Laborista fueron analizados por la periodista española Rosa Massagué en su libro "El legado político de Blair".

En entrevista con Notimex, la ex corresponsal en Londres del diario español Periódico de Catalunya, explicó los pormenores de su libro, que salió a la luz poco antes de que Blair dimitiera a finales de junio pasado y fue sustituido el cargo por Gordon Brown.

"Blair no es que se fuera por la puerta pequeña ni por la grande, es que se tenía que haber ido antes para el bien del gobierno y de su partido", manifestó Massagué, experta en Relaciones Internacionales y egresada de la Escuela de Periodismo de la Iglesia de Barcelona.

Recordó que Blair, nacido el 6 de mayo de 1953, dejó al Partido Laborista "más bajo que como se lo encontró" en 1997, cuando ganó sus primeras elecciones tras años del mandato de Margaret Tatcher.

En su opinión, el efecto entusiasmante de Blair entre los votantes y afiliados laboristas "ha sido como un soufflé, que se ha desinflado tras 10 años" de permanencia en el Ejecutivo.

La llegada de Blair al poder entusiasmó a la población, pero ahora la sociedad se hastió del "blairismo" y de su omnipresencia en los medios de comunicación, indicó Massagué.

"Desde el momento que anunció su dimisión, los sondeos de opinión detectan un cambio, un efecto Brown: el partido Conservador baja en intención de voto y el Laborista sube", indicó la periodista, quien trabaja en

El Periódico de Catalunya desde su fundación en 1978.

"Aunque Brown no tiene el carisma mediático de Blair", continuó Massagué, esta faceta ha sido bien recibida por los británicos, "cansados" de la continua presencia de Blair en televisión.

"Brown nos va a dar sorpresas, practica una política antitética a la de Blair, en el sentido de que no abusa de su presencia en los medios", señaló la también ex corresponsal en Roma.

Para la veterana periodista catalana, nacida en 1949, Brown tiene muchas posibilidades de volver a ganar en las próximas elecciones, previstas para 2009.

"A menos que haya un cataclismo económico, y ahí hay que ir con cuidado, porque la crisis hipotecaria en Estados Unidos acabará repercutiendo en las economías europeas", consideró.

"Además, los conservadores siguen sin tener solucionado su liderazgo, porque David Cameron es como un Blair, pero con menos sustancia", dijo Massaqué, quien imparte clases de periodismo internacional en el Master BNCY que organizan la Universidad de Barcelona y Columbia.

"Cameron también empieza a ser discutido por su propio partido, que aún no encontró el líder sólido que le pueda llevar a ganar las elecciones", valoró.

Sobre la herencia de 10 años de Blair, Massagué destacó como "lo más positivo" es la paz en Irlanda del Norte, "y hay que darle este mérito" a Blair y "nadie se lo va ha quitar".

El conflicto en el Ulster "estaba muy enconado, con muchos años y muchos muertos; y Blair le dedicó mucho esfuerzo y muchas horas a este tema, y puso a gente muy buena".

Entre los responsables de las negociaciones de paz que promovió Blair, la especialista destacó la labor y personalidad de la ya desaparecida Mo Mowlan (ex ministra para Irlanda del Norte).

Otro aspecto encomiable de los tres mandatos de Blair, añadió, fue "el buen funcionamiento de la economía británica, aunque en buena parte el mérito hay que dárselo a Gordon Brown".

Massagué recordó que el actual huésped de Downing Street -residencia oficial del mandatario británico- fue el ministro del Tesoro durante los gobiernos de Blair.

"Brown fue la persona que mantenía las riendas de toda la economía; y algunos autores hablaron de una diarquía porque Blair y Brown se dividieron el poder", indicó la periodista.

Ambos habrían pactado que Brown se ocupaba de la economía y Blair del resto de áreas gubernamentales, sin que uno se inmiscuyera en las tareas del otro y viceversa, describió.

En el apartado de legado negativo de Blair, Massagué citó la participación en la guerra de Irak, el "seguidismo" de los Estados Unidos y las privatizaciones del sector público.

"Este seguidismo y defensa a ultranza de George W. Bush ha limitado la posibilidad del Reino Unido de tener un primer plano en la escena internacional por derecho propio", estimó.

"Sobre todo en Europa, pero Brown está intentando cambiar esta perspectiva de la política internacional británica", comentó Massaqué.

En cuanto a las privatizaciones del sector público, la periodista recordó que Blair ahondó en las "políticas conservadoras del ex gobierno de Margaret Tatcher".

Un ejemplo del "peligro de que el sector público se resienta con una financiación privada, que siempre buscará beneficios, es la privatización de las cárceles", describió.

"En Reino Unido, una parte de las prisiones son de gestión y construcción privada; lo que a sus gestores les interesaría es que haya más presos, por lo que el objetivo final, que es la justicia, quedaría en un segundo término".

Por último, Massagué explicó que el término Tercera Vía, del que Blair y el ex presidente de Estados Unidos, William Clinton, fueron sus principales abanderados, "es de muy difícil definición".

En la Tercera Vía podría incluirse un amplio abánico de medidas políticas con el requisito de que, "con tal de que funcione, ya vale", sin importar tanto que sea considerada de derecha o de izquierda.

2007-08-19 16:40 EST